

## En blanco

Los sábados, en cuanto me levanto y me tomo un café, me pongo a escribir el artículo para *Los Pedroches*. Nunca me falta tema que comentar: me lo facilitan las noticias de prensa o de la radio, una conversación con los amigos o algo que me llama la atención cuando voy por la calle o cuando estoy tranquilamente sentado en mi casa. Hoy, sin embargo, nada más despertarme, supe que no escribiría nada. “Tengo que escribir un artículo y no sé de qué”, le he dicho a mi mujer. No era del todo cierto. Uno siempre guarda temas en la recámara, pero el lector ha de entender que este articulista tiene las limitaciones de quien, sin tener vocación de salvador o de mártir y sin ganar un duro, ha de dirigirse a amigos, a conocidos, a gentes a las que ha de ver todos los días por la calle o en el bar. Hay temas, además, recurrentes por definición, como los “errores” de alguno de los gobiernos (no creo que haya país con más gobiernos que éste) o el País Vasco (donde tanto abundan la miseria y la heroicidad), sobre los que me siento capaz de escribir todos los días, indefinidamente. Pero si escribo artículos es, sobre todo, por el placer de ver sistematizado lo que antes estaba dentro de mí confuso y en desorden. Quiero decir que para sentir placer debo descubrirme ante algo novedoso. Desde luego, esta mañana, no era el caso. Así que, en lugar de ponerme a escribir, me he ido a correr por los caminos de Añora y de Dos Torres con la secreta esperanza de que en la soledad del corredor de fondo se me ocurra un tema que me sirva para completar los 1700 caracteres, aproximadamente, que tengo asignados en el periódico. Ha sido inútil. Y prueba de ello es que, por esta vez, mi columna quedará en blanco.

Juan Bosco Castilla